

# **La narración oral: un antídoto contra el silencio.**

Olga Laura Migno

Cayastá, julio 2023

Fundación Julio Migno



## **La narración oral: un antídoto contra el silencio.**

### **Oralidad, educación y algo más.**

#### **Introducción:**

#### **La palabra que se pronuncia**

La necesidad de recuperar la palabra hablada está siendo cada vez más repensada en los ámbitos educativos, pero en muchos casos, no pasa del pensamiento.

Se sigue soslayando y no se traslada a una práctica efectiva, real y sostenida. Y nuestros chicos, hoy más que nunca, necesitan hacer escuchar su voz, adueñarse de la palabra para instalarse en un mundo pleno de imágenes visuales, sonoras de alta densidad, imperativas, demandantes, y las más de las veces, imágenes de mercado.

El mandato de apropiarse de la palabra es insoslayable, sin abundar acerca de todo lo que la verbalización oral efectiva significa y aporta. La relación estrechísima, por caso, entre lengua hablada y violencia es cada vez más significativa.

Propiciar que nuestros chicos y chicas hablen, y que hablen de la mejor manera posible, es favorecer canales de comunicación efectivos. Es apuntar a la eliminación de la incomunicación.

Las cada vez más modernas tecnologías de la comunicación, paradójicamente, nos mantienen aislados. No nos tenemos los unos a los otros. La imagen de un grupo de adolescentes reunidos en torno a una mesa de bar, compartiendo ese espacio, la mesa de bar, es común y cotidiana. Pero lo altamente extraño es que esa compañía, muchas veces, se da en soledad. Oxímoron valedero por estos días.

Cada uno de esos chicos, alrededor de la mesa de bar, está pulsando las teclas de su celular. ¿Para comunicarse con quién? ¿Y las personas que están a su lado? ¿Qué representan? ¿Qué valor tienen? ¿En qué situación están? A veces, también pulsando las teclas de su celular. Y así...

La virtualidad de muchos de estos medios de comunicación ha logrado opacar y silenciar la palabra oralizada, trasladándola a la esfera de un aprendizaje extraescolar, que viene dado naturalmente desde el hogar. La escuela ha puesto sus mayores esfuerzos en la

enseñanza formal de la lengua escrita. Sin embargo, todos somos en cuanto usamos nuestro lenguaje, porque éste nos constituye. Y el primer acercamiento a la lengua de origen, es oral.

De todas maneras, no es propósito de esta propuesta arremeter contra los adelantos tecnológicos. La clave estaría en poder apropiarse de ellos, de la mejor manera posible, siempre pensando en sumar.

Recuperar la oralidad es en realidad tarea de todos. No podemos pensar, ni por asomo, que nuestros alumnos pueden pasar, así porque sí, de la mudez de expresiones a una elocuencia imperfectible.

Lo óptimo sería colaborar en la concreción de esta posibilidad, para posicionarse socialmente, poder desenvolverse como integrantes de una comunidad, estar en condiciones de salir al frente en determinadas situaciones, cumplir deberes y defender derechos.

Las reiteradas observaciones de los docentes de las distintas áreas ante la precariedad lingüística de los alumnos, se patentiza en expresiones reconocidas como “no saben expresarse”, “no pueden relacionar conceptos”, “tienen un vocabulario muy reducido” y varios etcéteras que se evidencian en el momento de la oralidad.

Esta práctica sistemática, la de la oralidad, ha sido y está siendo bastante soslayada en las aulas, lo que se constituye en un fuerte inconveniente a la hora de apropiarse de los conceptos o ideas, impresiones u opiniones y por ende, escrituras propias y personalizadas, criteriosas y responsables. Nada de esto se logra sin antes facilitar una distendida, espontánea y firme oralidad.

Tal vez por pertenecer la oralidad a la esfera de un aprendizaje extraescolar, que viene dado naturalmente desde el hogar, la escuela ha puesto sus mayores esfuerzos en la enseñanza formal de la lengua escrita.

Sin embargo, todos somos en cuanto usamos nuestro lenguaje, porque éste nos constituye.

### **Grafocentrismo y fonocentrismo.**

Pero existe algo anterior a la palabra, sin la cual ésta es impensable: la misma voz, que no siempre cristaliza en ella, pues hay también vocalizaciones ininteligibles, como los gritos y otros desgarramientos prelingüísticos. La voz es el sustento y el transporte de la palabra, a la que llevó como un carro sagrado hasta que la escritura la decretó prescindible, al fundar un lenguaje sin voz. La palabra es el lenguaje

vocalizado, fónicamente realizado en la emisión de la voz, no un trazo en el papel. Primero fue la voz, luego la palabra, y por último la letra.<sup>1</sup>

La expresión “pueblos ágrafos”, con referencia a sociedades sin escritura, remite invariablemente a la existencia de una tradición oral que funciona como patrimonio colectivo. Y ese es el patrimonio que debemos preservar.

La aparición de la escritura significó el reducto de poder de las clases hegemónicas, herramienta para perpetuar el discurso dominante, seleccionando entre las variadas historias, aquellas que se consideraban más valiosas.

De ahí que el atributo de “visibilidad” se aplique a las culturas con escritura, en desmedro de las otras, sin graffías, lo que conlleva un desacierto. Es imposible comparar dos estamentos, uno de los cuales ha perdido muchos de sus componentes. Es entonces inválido el cotejo a través de estas ausencias orales. Sabemos que la mayor parte de las tradiciones orales se ha extraviado.

La escritura ha dotado de poder los discursos legales, lo que ha arrinconado los géneros orales, subestimados en sus roles.

Se trata de una postura etnocentrista que conduce hacia un alfabetocentrismo con los consecuentes logros atribuidos al alfabeto griego y sus derivaciones.

Es un error considerar a la lengua oral como más sencilla que la lengua escrita, o que su complejidad estructural es simple. En el pasaje de la oralidad a la escritura, la lengua escrita no puede reproducir la multiplicidad de variantes que se ponen en funcionamiento durante la verbalización oral. Así ocurre con el acento, la entonación, las variaciones prosódicas, y mucho más.

Otro aspecto a tener en cuenta como ausente durante la escritura, es el que atañe al contexto de producción de la oralidad. Todos esos componentes no están presentes en la escritura, a menos que el esfuerzo por reproducirlos y adjetivarlos sea enorme.

Lo sintáctico puede permanecer, pero lo pragmático desaparece, por ejemplo, la gestualidad, la variedad de tonos y matices, las vacilaciones, las pausas prosódicas, y un cúmulo de elementos inherentes a la oralidad.

---

<sup>1</sup> Colombres, Adolfo. 2006. *La literatura oral y popular de nuestra América*. En *Cartografía de la memoria*.

No es objeto de estas líneas realizar un profundo análisis de la oralidad y la escritura. Simplemente se abordan estos dos términos al solo efecto de señalar algunos indicios sobre la importancia del desarrollo y ejercicio de la oralidad desde el ámbito educativo.

Tal vez porque en medio de una sociedad grafocéntrica, empeñada en sostener que lo que vale es lo que está escrito, paradójicamente, se escuchan las frecuentes expresiones que señalan que los niños/as no manejan el lenguaje oral.

### **El arte de contar. El cuento popular: recurso inmejorable para la narración oral**

La voz, en un mundo de fetichismo escritural, ha perdido espacio, y no sólo eso, ha ganado la mala fama de ser efímera por naturaleza. Sin embargo, la palabra hablada pervive en la memoria de quienes le prestamos oídos, más aún, la oralidad es el vehículo ideal por el que se transmite la cultura.<sup>2</sup>

El oficio de contar se remonta a los más lejanos orígenes del ser humano. En los tiempos de la tribu, la memoria era preservada del olvido mediante los narradores que, en forma de leyendas transmitían el saber acumulado a sus descendientes.

Gesto y voz se juntaban para transmitir experiencias, sucesos, peligros, riesgos, reales o fantásticos.

Así, el cuento popular, nacido como producto de la palabra pronunciada, ha seguido un itinerario imposible de trincar.

Con respecto a Argentina, recurrimos a las palabras de Berta Vidal de Battini:

El cuento popular de la Argentina conserva, recrea, y enriquece la herencia del cuento popular español y revive la tradición oral occidental, que asimiló elementos milenarios de la tradición oriental pero adquirió características propias que la singularizan.<sup>3</sup>

Debemos tener en cuenta la comunicación oral en la generación de estos relatos, lo que implica importantes diferencias con lo específicamente literario. Podemos entonces afirmar que el acercamiento al relato tradicional debe realizarse desde la oralidad.

Los relatos tradicionales han incorporado variantes tecnológicas, pero el sustrato narrativo permanece.

---

<sup>2</sup> Berenice Araceli Granados Andrés Márquez Mardones. Normas en relatos orales tradicionales. Artículo tomado de internet.

<sup>3</sup> Vidal de Battini, Berta. Cuentos y leyendas populares de la Argentina

Si bien ha habido un productor, el cuento popular se considera anónimo, dada la apropiación que del mismo hace la comunidad sin referenciar a su autor.

Como consecuencia de dicho anonimato, los cuentos populares se encuentran permeables a transformaciones diversas, habida cuenta de las variables en cuanto al público, a las circunstancias, y a la relación directa con el paso del tiempo, en la reacomodación o eliminación de arcaísmos.

Con respecto a este último aspecto, es imprescindible considerar la convivencia de esta literatura de tradición oral con los avances tecnológicos que modifican e interceden en la mediatización de la palabra hablada.

Entran en juego también las relaciones de intercambio y unión con otros cuentos, así como los procesos lógicos del olvido de algunos detalles o cualidades.

La visión generalizada de que la aparición de la escritura marcó el paso de un estado de barbarie a otro de civilización, impera en muchísimos pensadores.

Al parecer, la escritura es superadora de la oralidad, como si esta desapareciera ante el avance de los signos gráficos. Sin embargo, esto no ha sucedido, ni siquiera en espacios donde la escritura ha alcanzado enormes niveles de conocimiento.

El desempeño y la presencia de la oralidad siguen señalando la importancia de su rol

En ocasiones, por ejemplo, se ha llegado a asumir en círculos intelectuales tan elitistas como suelen ser los de nuestro país que analfabetismo e incultura son lo mismo, lo que —además de resultar antropológicamente incorrecto— supone la aceptación de una visión bastante etnocentrista (por fundamentalmente occidental) de las cosas, según la cual escritura equivaldría a cultura o no podría haber cultura sin escritura.<sup>4</sup>

Si bien es indudable el avance y la trascendencia que ha significado la escritura para las distintas sociedades, no debiera ser la medida para aplicar a todas estas. Se trata de un fenómeno que se da solo en algunas comunidades y épocas.

Como dato mínimo, recordamos que de la cantidad de lenguas orales que existen en el mundo, es escaso el porcentaje de las mismas que ha llegado a formalizar un sistema de escritura.

---

<sup>4</sup>Viana, Luis. *Reflexiones antropológicas sobre el arte de la palabra: folklore, literatura y oralidad*

Lo literario, en sus variantes de género, puede transmitirse de diversas formas, aun en espacios con fuerte dominio de la escritura,

Es necesario considerar que durante la niñez, y también más adelante, los cuentos, las leyendas, las canciones, nos llegan por el oído antes que por la palabra impresa.

Actualmente, lo oral se intercomunica con lo escrito gracias a la tecnología. Y podríamos agregar que muchas letras de canciones que se repiten casi mecánicamente a través de la palabra oralizada, no han pasado por el ojo de quien repite dichas letras. Son sólo abrumadoras repeticiones de palabras escuchadas y nunca leídas, a pesar del registro escrito.

### **La performance y su importancia:**

Es necesario considerar el aspecto de actuación o performance que tiene la oralidad. Se corresponde con una interacción social con particulares y tal vez momentáneas características. Es imposible reproducir repetitivamente esa interacción.

No sólo interesa lo que “se escucha”, por tratarse de una producción oral. Muchos otros factores intervienen en esa performance, de modo que reducirla a un simple sonido, nos deriva a un fonocentrismo que no completa la verdadera actuación que se desarrolla con la presencia de la voz humana. Allí reconocemos también gestos, movimientos del cuerpo, presencia de otros sentidos, lo que rebasa la sola sonoridad del hecho.

A esto agregamos la respuesta del oyente, que se intercomunica con quien narra y participa de variadas maneras. Esto se relaciona con el contexto y el proceso en el que se ha producido el texto oral. Y este es el atributo de la oralidad que cumple un importante rol dentro del espacio educativo. Con esta práctica, los chicos elastizan su relación con su espacio de cercanía en lo que básicamente nos interesa: la comunicación.

Es una certeza indiscutible pero interesa reiterarlo: todas las adyacencias que refieran a la palabra tienen un sustrato oral, se trate de la palabra pronunciada o escrita. Esta última, precisamente, es la codificación visual del sonido que le da origen.

EL etnocentrismo hace referencia a la letra y considera que sólo es literatura lo que está escrito.

Pero si consideramos el plano de la oralidad, vemos que el ser humano necesita comunicarse a través del diálogo y la comunicación con la voz pronunciada. Pensemos en los mitines políticos, en las entrevistas de trabajo, en los audios de whatsapp, los congresos, en fin, una serie de instancias de oralización.

**¿Y si contamos?**



## **Importancia educativa de la Narración Oral:**

Las comparaciones entre oralidad y escritura, que sostenidamente han privilegiado la segunda como superación de la primera, no han hecho más que abonar diferentes concepciones de las más variadas genealogías.

Por eso es necesario recordar los orígenes de la comunicación humana. Y allí encontramos el formato narrativo.

F. Garzón Céspedes (1975, 2011) introdujo un cambio en la concepción de la narración oral al definirla desde la oralidad como "acto de comunicación, al afirmar que no se narra oralmente para el otro sino con el otro o para/con el otro" afirmación que aparece en numerosos de sus textos y de sus libros. La narración oral escénica (que, desde 1975, F. G. C. ha extendido por el mundo) es la renovación del antiguo arte de contar y la fundación de un nuevo arte oral escénico, esencialmente comunicador, al ver por primera vez Garzón a la narración oral desde la oralidad y no desde la escritura, desde las ciencias de la comunicación de masas y desde las leyes generales de la escena, pero no desde el teatro.<sup>5</sup>

Los aportes de Bruner con respecto a la construcción narrativa de la realidad, son una valiosa contribución para el abordaje de la narración no en cuanto a género como medio de categorizar los textos sino como recurso a través del cual los hablantes organizan la experiencia y construyen la realidad al igual que los acontecimientos de ficción.

Históricamente la escuela ha estado más preocupada por la educación del pensamiento analítico, tradicionalmente asociado a la idea de ciencia, que por las formas narrativas como procesos específicos de pensamiento.

Según David Olson, las estructuras narrativas ayudan, gracias a su formato, a hacer recordables y comprensibles los datos de la experiencia. Tanto si se trata de narrativas orales como escritas, las propiedades son las mismas: presencia de un comienzo, medio y fin y un narrador en la historia. La diferencia está en que en las historias orales la carga está puesta en el contenido más que en la forma.

El lenguaje hablado consta de muchísimos elementos paralingüísticos, sonidos vacíos de contenido, expresiones corporales como gestos, movimientos y ademanes, además de la entonación y las variables semánticas. El aumento o la disminución del volumen de la voz,

---

<sup>5</sup> María Nela Barba Téllez La narración oral como acto de comunicación. Fuente: Internet

la posibilidad de variaciones en cuanto a rapidez o lentitud, silabeos, pausas, alargamientos, ademanes con finalidad descriptiva, señalamientos, empleo de deícticos e implícitos, son soportes del hecho oral.

La narrativa permite relacionarse con el otro, por medio de un acompañamiento que sugiere la idea de un “viaje”. Las narraciones compartidas facilitan la interpretación y establecen puentes entre tiempos y lugares diferentes. Por eso es que consideramos como muy valiosa esta actividad, que permite, básicamente, la interrelación con un “otro” que escucha la historia, participa, interactúa con su presencia efectiva, sus respuestas y sus reacciones espontáneas.

Tenemos en cuenta que estamos en una sociedad cuya oralidad está sumamente mediatizada, además de ser secundaria según los parámetros de Walter Ong. Por lo tanto, el acceso al material “a contar” será básicamente el obtenido mediante la lectura de textos. Pero aquí tenemos también un agregado, que es el de la selección del material.

Recuperar el goce por el deseo de contar al otro, es un objetivo básico. De esta manera, se transmiten vivencias y emociones, a la vez que se contribuye a la recuperación y conservación del patrimonio cultural de pertenencia.

### **La figura del narrador:**

Anónimo, popular y oral, el cuento en la voz de un narrador, cobra vida y se reactualiza.

Los relatos orales tradicionales son “esas voces que nos llegan del pasado”. Voces que hoy en día creíamos amenazadas por un mundo global, pero que asoman con nuevos rostros, pueden comenzar como rumores e ir tomando cuerpo hasta conformarse en leyendas urbanas o simplemente expandirse, buscan nuevas vías, se meten a Internet, las escuchamos en la radio, se nutren de voces nuevas que les adicionan o les quitan elementos, que incluso las reinventan. Estos cambios responden a las múltiples necesidades de quienes los generan y adoptan una función social determinada<sup>6</sup>

El narrador guarda en su memoria el cuento que tendrá presencia activa cuando lo cuente ante un público. Y el mismo narrador podrá repetir el relato en distintas oportunidades pero seguramente tendrá variaciones.

---

<sup>6</sup> Berenice Araceli Granados Andrés Márquez Mardones. Normas en relatos orales tradicionales. Fuente: Internet

Algunas de las **características** que se mencionan a continuación, son las que fundamentan la elección de este tipo de relato tradicional para su narración oral como recurso pedagógico.

- Variación en las particularidades temporo espaciales.
- Ausencia de versiones uniformes, con idéntica repetición
- Variedad de adaptaciones según las características y singularidades de cada comunidad.
- Focalización en los hechos.
- Escasez de detalles y sucesos.
- Posibilidad de ser recontado con agregado u omisión de detalles.
- Sencillez en la trama y la arquitectura narrativa.

En el contexto del aceleramiento ya instalado en nuestras vidas cotidianas, el intercambio oral en los niños a través de la práctica de la narración de relatos tradicionales, favorece sin dudas la comunicación. La puesta en acto de este tipo de práctica, requiere no sólo del manejo del código verbal, sino de todas las demás adyacencias que intervienen en las circunstancias de la comunicación. Hay un código, un mensaje, un canal, un emisor y un interlocutor. Pero hay también un cuerpo total que emite señales, que envía mensajes y que espera respuestas.

La oralidad es con el otro y no para el otro. Contar oralmente es contar con el otro como interlocutor y nunca como espectador. De inicio los niños y las niñas tienen que comer, que ejercitar y desarrollar su cuerpo y su mente, y estos son los tres factores indispensables para la salud y el crecimiento. Su ejercicio y desarrollo mental comienza realmente cuando se habla para ellos, y prosigue con la oralidad cuando se habla con ellos, una oralidad que debe ser en plenitud a lo largo de toda la existencia humana<sup>7</sup>

## **Conclusión**

La práctica de la Narración Oral desde las instancias educativas se considera de valiosa incidencia en variadísimos aspectos. Solo como para finalizar esta breve exposición, se menciona que ayuda al crecimiento y enriquecimiento mutuo, tanto de quienes narran como

---

<sup>7</sup> **María Nela Barba Téllez** La narración oral como acto de comunicación. Fuente: Internet

de quienes escuchan, a través del intercambio en la palabra, la memoria y el imaginario colectivo de los pueblos y su cultura manifestada en sus relatos, cuentos, canciones, y en sí en variadas representaciones orales de la realidad.

## **Bibliografía**

1. Anderson Imbert, Enrique. Teoría y técnica del cuento.
2. Barba Téllez, María Nela . La narración oral como acto de comunicación.
3. Calderón Astorga, María Natalia. Desarrollo del Lenguaje Oral <https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion/content/download/174430/858460/file/Desarrollo%20del%20Lenguaje%20Oral.pdf>
4. Cirianni, Gerardo Daniel . Narración oral y lectura. Fuente: Internet. <https://issuu.com/edilar/docs/cdm-272/s/12027424>
5. Corbata, María Teresa. Hablar, leer y escribir en la escuela. Didáctica de la Lengua y de la Literatura en la Escuela Media. Cuadernos docentes de teoría y práctica. Ediciones Quipu.
6. De Luca, Marta O.P. de. Didáctica de la Lengua Oral. Metodología de enseñanza y evaluación. Ed. Kapelusz
7. Garzón, Francisco: El Arte Escénico de Contar Cuentos Editorial Frakson, Madrid, España, 1989
8. Lienhard, Martin. La voz y su huella: Estructura y conflicto etnico-social en America Latina (1492-1988). La Habana: Casa de las Americas, 1990.
9. Padovani, Ana: Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría. Paidós. Cuestiones de Educación, Buenos Aires, Argentina, 2002.
10. Pastoriza de Etchebarne, Dora. El arte de narrar, un oficio olvidado. Buenos Aires : Guadalupe, 1991.
11. Propp, Vladimir. Morfología del cuento. Fundamentos. Madrid 1998
12. Siciliani Barraza, José María. Contar según Jerome Bruner Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia
13. Vidal de Battini, Berta. Cuentos y leyendas populares de la Argentina.

Autora:

**Olga Laura Migno.**

Profesora en Letras. Presidente de la Fundación Julio Migno. Investigadora de COFFAR. Directora de COFFAR departamentos Garay y San Javier. Pcia de Santa Fe. Directora Usina IV Costa. Ente Cultural Santafesino. Vicepresidente de AEADO Argentina. Asociación de Escritores y Artistas del Orbe. [olgalauramigno@gmail.com](mailto:olgalauramigno@gmail.com)